IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2012.

El pathos de la pesadilla.

Gamaldi, Valeria Romina.

Cita:

Gamaldi, Valeria Romina (2012). *El pathos de la pesadilla. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-072/221

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/emcu/ozS

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

EL PATHOS DE LA PESADILLA CON NIÑOS

Gamaldi, Valeria Romina

Hospital Alvarez

Resumen

El psicoanálisis es una clínica de la no-relación entre sujeto y objeto, por lo que en ella tienen un lugar preponderante las pasiones (del griego pathos) afectos-efectos del padecer ante el que el sujeto -que desde su advenimiento sufre la marca del significante- queda en una posición pasiva, es llevado por él. Pasiones que son índices clínicos de las vicisitudes de la inadecuación entre sujeto y objeto.

Este trabajo pretende explorar, a partir de un recorte clínico, la experiencia de la pesadilla en la que el despertar, signado por la irrupción de angustia, da cuenta de una escena fallida donde el trabajo del sueño, con la consiguiente vacilación fantasmática, falla en el cifrado del goce, quedando el $ en posición de objeto del goce del Otro, lo que para Lacan da su particularidad al pathos de la pesadilla. Pathos, padecer que se experimenta ante la irrupción en lo simbólico – imaginario de un objeto real perturbador que debería permanecer velado, frente al que el trabajo del análisis toma el relevo del Inconsciente para construir una escena que permita un tratamiento del goce.

Palabras Clave
Pesadilla, pasión, goce, fantasma.

Abstract

THE PATHOS OF NIGHTMARE

Psychoanalysis is a non-relation between subject and object clinic, so it has an important place of passions (from Greek pathos) affects-effects of suffering to which the subject - which undergoes significant mark- is in a passive position, is taken by its. Passions are clinical indices of the vicissitudes of the mismatch be-tween subject and object.

This paper explores, from a fragment of clinical experience, the nightmare in wich the awakening, marked by the emergence of anguish, reveals a failed scene where the dream-work, resulting in fantasy hesitation, failure encryption of enjoyment, leaving the $ in object position of the enjoyment of the Other, which for Lacan gives his peculiarity to the pathos of the nightmare. Pathos, suffering that is experienced before the emergence into the symbolic - imaginary of a real disturbing object that should remain hidden, against which the work of analysis of the unconscious takes over to build a scene that allows treatment of enjoyment.

Key Words
Nightmare, passion, enjoyment, fantasy.

Introducción

El psicoanálisis puede considerarse una clínica de la no-relación entre sujeto y objeto, por lo que en ella tienen un lugar preponderante las pasiones (del griego pathos) afectos-efectos del padecer ante el que el sujeto -que desde su advenimiento sufre la marca del significante- queda en una posición pasiva, es llevado por él. Pasiones que son índices clínicos de las vicisitudes de la inadecuación entre sujeto-objeto y que en este trabajo pretendo explorar en la experiencia de la pesadilla, situando lo que da su particularidad al pathos (afecto-efecto) que le es propio, para lo que me interesa orientarme mediante un recorte clínico.

La pesadilla

En una sesión, la paciente a la que llamaré Amanda, comenta angustiada "tuve una pesadilla… todos los aparatos de la casa se pusieron en funcionamiento a la vez, se corrían, yo iba de un lado a otro, trataba de apagarlos pero no podía y pensaba 'no hay manera de pararlo´; entonces decía 'que haga lo que quiera'. Abrí la puerta de la casa de Marita[i] y había una sombra con un cuchillo, entonces luchaba, yo le arranqué la cabellera negra y le clavé el cuchillo. Después de eso me desperté" Hasta allí el contenido manifiesto.

Ahora bien, ¿qué es lo que diferencia a la pesadilla de los demás sueños? ¿Ante qué es la angustia que aparece como característica principal? Freud y Lacan no han hecho demasiadas referencias directas a la pesadilla. En un libro que dedica al tema, Jones (1931) señala que la pesadilla tiene tres características: sensación de miedo mortal, sensación de opresión que dificulta en forma alarmante la respiración (lo que para él diferenciaría la pesadilla del sueño de angustia) y convicción de una completa parálisis. Estos dos últimos caracteres resaltan que el cuerpo queda tomado por la angustia, fenómeno de borde que se produce en el límite del yo cuando se ve amenazado por lo que no debe aparecer: el objeto a. Cuerpo que es imposible obviar al considerar el afecto, lo que Lacan señala en Televisión diciendo: "las pasiones del alma, como Santo Tomás nombra más pertinentemente esos afectos, la resección desde Platón de esas pasiones según el cuerpo (…) ¿no es el testimonio ya de lo que es inevitable para su abordaje, pasar por ese cuerpo, que yo digo no estar afectado más que por la estructura?" (Lacan, 1970, p.100). Cuerpo del que Amanda dice "pensé que saltaba en la cama y cuando desperté creí que estaba toda dura". Resalta la impotencia, el quedar como objeto ante el goce del Otro, lo que para Lacan (1962-1963) da su particularidad a la angustia de la pesadilla.

La cifra del goce

Pero si para Freud (1900) el sueño es cumplimiento de deseo, lo que será develado por la interpretación ¿Por qué Lacan (1962-1963) habla de goce? ¿Cómo se vincula esto con la construcción significante y el sentido del sueño? ¿De qué sentido se trata? Lacan en el Seminario 21(1973-1974), dice que el sueño es únicamente construcción, cifrado que es la dimensión del lenguaje, que tiene por efecto un $, siendo en el sueño donde se evidencia que la operación de cifrado está hecha para el goce. La cifra, el significante, es tanto lo que provoca la pérdida del goce todo, como lo que permite la

recuperación de un plus de goce que sólo es posible por medio del cifrado a partir de la pérdida misma que éste inaugura. Es decir que ese plus de goce tiene como condición y actualiza cada vez la pérdida de la adecuación entre el sujeto y el objeto por la marca del lenguaje.

Si el sueño es ese fragmento de fantaseo que cuida el dormir -único propósito de esta formación del inconsciente para Freud (1925)-, lo hará cifrando goce. El sentido del sueño será el goce, es decir, el sin-sentido, esa no relación sexual que no cesa de no inscribirse. El trabajo del sueño arma una escena que está comandada por el fantasma, ya que su función es hacer entrar el goce en la máquina del principio de placer. El fantasma interpreta el goce y de esa manera permite un modo de recuperación que se fija, pero también le pone un límite para "Gozar lo menos posible" (Lacan, 1973-1974, inédito), un goce enmarcado que siempre implicará un más allá; cifrado, silenciado por el sueño para que ese ruido no moleste el dormir, lo que sin embargo aparecerá en la pesadilla (exceso que le da su color al pathos que le es propio). Esto vuelve pertinente incluir a la pesadilla en el ámbito de las pasiones ya que ella da cuenta de lo que sucede cuando ese objeto -siempre inadecuado- se presentifica, dejando al sujeto arrasado por la angustia y provocando la máxima división.

En la pesadilla ese afecto que debería ser sofocado o menguado por la censura onírica no pasa por la máquina del fantasma, que en estos momentos vacila en su función. Hay un armado fallido del escenario del sueño que puede considerarse desde su déficit -el fracaso en su función de asegurar el dormir- ó desde lo que hace emerger -el $ en posición de objeto del goce del Otro. Escena fallida, pero escena al fin, ya que no es pura irrupción, no se trata de una alucinación; pero para que se pueda dormir hay que suspender el goce, por lo que en la pesadilla el despertar tiene una función restitutiva.

"Malparida"

Retomando la viñeta clínica, tomaré sólo algunos elementos que se situaron a partir del análisis de la pesadilla. Amanda dice: "La sombra era una mujer de pelo largo (…) Yo creo que fue porque me asusté por la novela Malparida… Ese día no podía dormir, pensaba en la infancia, la sentí tan feliz…" y luego agrega "hasta los 15 o 16 años mi mamá no apareció en ningún momento, era como una sombra, no tenía opinión. Mi padre se equivocaba en el trato a mi madre, eso nadie se lo perdonó".

En el discurso de la paciente se fue recortando durante el tratamiento una posición en la que huye del conflicto. Esto también aparece al nombrar esa infancia en la que su padre frecuentemente golpeaba a su madre como "tan feliz", renegación de aquello sobre lo que Amanda había dicho que prefería no hablar, no saber. Ahora bien, ¿qué implica la emergencia del significante "Malparida" y la referencia a la novela?

Ante la angustia de la pesadilla, el analista puede facilitar un relato que permita velar eso que es un exceso, armar tramas fantasmáticas para mantener a raya el goce, construyendo una ficción en la que el sujeto pueda recortarse como portador de la palabra. Para eso se ofrece el significante "Malparida". Hablando de una mujer que venga el sufrimiento que un hombre le provocó a su madre, se va armando la historia de Amanda. Apelación a la "novela" que es un modo de tratamiento del objeto a, ya que permite versionar algo del goce del padre ante el cual la madre queda como una sombra. Sombra con la que Amanda se identifica en sus momentos de tristeza, sombra que en la pesadilla la aplasta bajo su goce. Ficción que permitió, no sin obstáculos, comenzar a desandar las identificaciones que sostienen el síntoma, y la dejan sin poder salir de la cama durante días desde que su marido (lazo en el que también se juega el maltrato) la abandona 13 años atrás.

Conclusión

Para concluir, puede decirse entonces que en la pesadilla, el goce que el inconsciente no puede interpretar se presentifica en esa escena fallida, que vuelve necesaria una trama que haga pasar el goce por la máquina del fantasma, tarea en la que el trabajo del análisis toma el relevo para dar un tratamiento al goce.

[i] Marita es la menor de sus hijas, ella y la paciente viven en departamentos contiguos que se comunican por una puerta.

Bibliografía

Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. En Obras completas Volúmenes IV y V (13ª Reimpresión, 2008). Buenos Aires. Amorrortu Editores

Freud, S. (1925). Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto. En Obras completas Volumen XIX (2ª Edición, 11ª Reimpresión 2007). Buenos Aires. Amorrortu Editores.

Jones, E. (1931). La pesadilla. Buenos Aires. Ediciones Hormé.

Lacan, J. (1962-1963). Seminario Libro 10 La Angustia (1ª Edición 1ª Reimpresión 2006). Buenos Aires. Editorial Paidós.

Lacan, J. (1964). Seminario Libro 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psi-coanálisis (1ª Edición 13ª Reimpresión 2006). Buenos Aires. Editorial Paidós.

Lacan, J. (1970). Televisión. En Psicoanálisis Radiofonía y Televisión (3ª Edición 1993). Barcelona. Anagrama.

Lacan, J. (1973-1974). Seminario 21 Los No Incautos Yerran ó Los Nombres del Padre (Manuscrito inédito). París. Francia.